

# Turismo y polémica en la Central de Coches. La creación de los tres bloques desestabiliza

Por Ricardo Serrano

## Notas

# Petróleo y política en Asia Central y el Cáucaso: la creación de nuevos bloques económicos

F. J. Bárbara Sarabia Martínez\*

## Resumen

Tras la caída de la URSS surgieron diversos conflictos en la escena internacional al dispersarse las repúblicas que la integraban y constituirse posteriormente como Estados independientes. Asimismo, se crearon nuevos bloques económicos a nivel regional entre los que destacan los de Asia Central, unidos por un móvil común: el petróleo. La integración entre los países que conforman dichos bloques ha experimentado progresos, aunque no ha tenido el impacto deseado. Sin embargo, estos enclaves llaman poderosamente la atención, ya que ocupan una zona rica en energéticos, principalmente en el Mar Caspio. La autora analiza esta situación y nos ofrece datos sobre las empresas que explotan aquellos recursos.

Luego del derrumbe del socialismo en la URSS y el fraccionamiento de la unidad territorial de la Federación Soviética, saltaron a la palestra mundial conflictos y asociaciones que han traído consigo la creación de nuevos bloques económicos en la arena internacional. Entre ellos destacan los nuevos ejes unionistas surgidos en Asia Central y el Cáucaso, que tienen por el momento un móvil común: el petróleo. Estos recursos energéticos se localizan en su mayoría en el Mar Caspio.

Sin lugar a dudas, los Estados centroasiáticos buscan incansablemente la integración entre algunos de sus miembros con el objetivo de elevar los niveles de vida soviéticos, ahora mediante el desarrollo de un nuevo mercado común de bienes, servicios, capital y trabajo a través de la cooperación en un variado número de áreas que les permitan alcanzar las metas trazadas en cuanto a niveles mínimos de protección social.

\* Egresada de la Universidad Estatal de Kazajstán y maestra en Filosofía e Historia Contemporánea. Investigadora especialista en el área postsoviética y profesora en la Universidad de La Habana.

## Abstract

After the fall of the USSR arised several conflicts in the international scene because its former republics became into independent States and it represented a very important challenge. New economical blocs were created in the region, as in Central Asia, in which the common element is the oil. The integration among these new countries has progressed, but it has not been as successful as they wished. However, these groups are attractive because they are placed in a rich zone which has important energy deposits, mainly in the Caspian Sea. The author analyzes this situation and offers us information about some enterprises that exploit those resources.

En marzo de 1996 los presidentes de Kazajstán y Kirguistán firmaron un acuerdo con Rusia y Belarús para establecer un mercado común y derechos de unión entre los cuatro países con la esperanza de alentar el comercio, pero ello no ha tenido el impacto deseado.

Sin embargo, la integración entre los propios países de la subregión sí ha experimentado progresos. En Asia Central se consolida lo que se ha dado en llamar la Unión de Países Centroasiáticos, integrada por Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán y Tadzhikistán. Pero las concertaciones ya no se limitan al espacio centroasiático postsoviético, sino también al Cáucaso, donde se ha avanzado en la idea de la creación de un corredor euroasiático de transporte y comunicaciones que cubra la antigua ruta de la seda y donde Turquía e Irán juegan papeles protagónicos desde la óptica económica y política.

Casi con una orientación similar, los países mencionados en el párrafo anterior, además de Afganistán y Pakistán, son miembros de la Organización de Cooperación Económica (ECO), y durante la última reunión

en Ashgabad, el 13 y 14 de mayo de 1997, se delinearon sus tareas fundamentales. Las prioridades son: la integración regional en lo relacionado al transporte, las comunicaciones, la construcción de oleoductos y gasoductos y otros temas de colaboración en diferentes esferas de interés común.

Las repúblicas centroasiáticas, sin embargo, han progresado menos en cuanto a adoptar una economía de mercado tras la disolución de la URSS. La pérdida de compañías de comercio tradicionales y la transición de economías centralmente planificadas a nuevas relaciones de mercado han traído como consecuencia algunos años de recesión.

La adaptación de esos países a las nuevas realidades difieren ampliamente entre sí, pues mientras la disminución total de los parámetros para el desarrollo continúan cayendo en Tadzhikistán, por ejemplo, aumentan algunos indicadores económicos en Kirguistán, lo que de hecho favoreció la entrada de ese país a la OMC en diciembre de 1998.

Resulta difícil, no obstante, interpretar el desarrollo económico de la región, dada la inconsistencia y desconfianza de los datos oficiales, pero el caso kirguiz parece haber logrado algunos progresos en comparación con 1994. Aunque el sector privado está creciendo en importancia en áreas tales como actividades industriales a pequeña escala y en el sector agrario, ha sido a costa de las disminuciones en los niveles de vida, que se reflejan en las cifras oficiales del Producto Interno Bruto (PIB). La inversión extranjera abarca particularmente la modernización de la economía, pero los totales siguen siendo bajos, con excepción de Kazajstán.

Para el primer semestre de 1997, la deuda por préstamos y créditos —según cálculos mínimos— superó dos veces el volumen del PIB en Tadzhikistán, en Turkmenistán una vez y media, en Kirguistán se igualó al volumen anual y en Kazajstán y Uzbekistán representan entre 20 y 30 por ciento del PIB. Estos indicadores tienen tendencia al aumento por el crecimiento de la deuda de los créditos extraordinarios en Uzbekistán, Turkmenistán y Kirguistán. De los 12 miembros de la CEI, siete sobrepasan el nivel crítico de la deuda externa en un 40 por ciento del PIB, entre ellos Kirguistán, Tadzhikistán y Turkmenistán.

Todas las repúblicas centroasiáticas son miembros de las agencias financieras multilaterales, así como del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización para la Seguridad y Coope-

ración en Europa (OSCE), IAEA, IBRD, NACC y la Organización de la Conferencia Islámica (OIC). Kazajstán y Kirguistán tienen actualmente acuerdos establecidos con el FMI y ambos están registrados y supeditados al artículo VIII de esa organización, el cual establece la no imposición de restricciones sobre las actuales cuentas de transacciones.

Kirguistán y Tadzhikistán fueron candidatos fijos a pedir préstamos a la Asociación Internacional de Desarrollo (IDA), el denominado "brazo blando" prestamista del Banco Mundial, con ingresos *per cápita* por debajo de los 765 dólares en 1995.

Dentro del proceso de independencia económica de la región en relación con Rusia y el deseo de seguir políticas monetarias independientes, han sido introducidas nuevas monedas, pero Tadzhikistán permanece dentro de la zona del rublo.

Sin embargo, para entender el fenómeno se requieren algunas coordenadas históricas y hasta cierto punto políticas para el análisis: deben tomarse en consideración los intereses extrarregionales que se mueven en torno a las enormes riquezas que alberga la región, donde es creciente la presencia de grandes capitales, como el estadounidense. Ello ha conducido al debate sobre el estatuto jurídico del hasta hoy conocido como Mar Caspio.

El factor exógeno, sin lugar a dudas, resulta un elemento trascendental sobre el futuro del tema y las perspectivas de la creación de bloques de integración subregional. Se trata de grandes inversiones ya comprometidas por importantes firmas occidentales en Azerbaizán y Kazajstán. Por ello, no resulta sorprendente que desde hace algún tiempo, Estados Unidos insiste en que el Mar Caspio es una zona de intereses para Norteamérica.

Pero, ¿de qué hablamos? El Caspio ocupa una superficie de 378 mil km cuadrados. Su longitud de Norte a Sur es de 1 030 km, el ancho es de 435 km y su profundidad de 1 025 metros. Desde antaño el problema de la delimitación de los derechos de cada país ribereño ha sido motivo de algunos análisis pero nunca en los términos en que ha saltado a la palestra mundial. De hecho, se convierte en un problema más a nivel regional para el área.

Este tópico, poco abordado por la prensa rusa luego de algunas publicaciones esporádicas entre 1994 y 1995, vuelve a ser debatido con especial fuerza porque varias multinacionales occidentales y estadounidenses han sellado importantes contratos para la explotación

del crudo petrolero del Caspio con países ribereños como Azerbaidzhán y Kazajstán.<sup>1</sup>

Según las leyes del derecho internacional, las reservas minerales y petroleras situadas en el fondo marino se reparten a lo largo de la frontera marítima entre los países que lo bordean, mientras que las reservas situadas bajo un lago son propiedad conjunta y proporcional de todos ellos.

El gobierno ruso ha hecho público el hecho de que considera al Caspio como un lago.<sup>2</sup> Azerbaidzhán, Kazajstán y otros Estados ribereños opinan lo contrario, con la excepción de Turkmenistán, que en un principio estaba del lado de Rusia y que luego de conocer, en febrero de 1997, que accedería a los yacimientos de Azerbaiyán y Chirac, no ha realizado más declaraciones públicas al respecto. Esta actitud de la parte turkmena fue interpretada por algunos en Rusia como un error estratégico, pues en última instancia ese cambio favorece la posición azerbaidzhana de dividir al Caspio en parcelas nacionales (mar cerrado).<sup>3</sup>

Lo cierto es que más allá de las disputas por el estatuto internacional del Caspio subyace el interés por controlar los recursos energéticos que se encuentran en el fondo marino.<sup>4</sup> En este empeño, algunos países —como Irán— han optado por unirse a Rusia después de que Azerbadzhán rechazara la participación iraní en un consorcio más amplio para la explotación del petróleo de los yacimientos submarinos del Caspio.

Rusia ha declarado que sólo reconoce los acuerdos soviético-iraníes de 1921 y 1940, por lo que se abroga el derecho al voto sobre cualquiera de los problemas que conciernen a la explotación de los recursos naturales y energéticos del Caspio.<sup>5</sup>

Esta situación ha caldeado los ánimos en la región, pues algunos países ribereños consideran oportunistas las propuestas rusas, ya que en el momento en que la URSS e Irán firmaron los tratados ni Kazajstán ni Azerbadzhán constituyan sujetos independientes del derecho internacional, por lo que ellos no se consideran

obligados a reconocer los acuerdos soviético-iraníes, como tampoco Rusia asumió muchos de los compromisos internacionales de la ex URSS a pesar de declararse heredera de la Unión Soviética.

Turkmenistán apoyaba, hasta cierto grado, la posición rusa; sin embargo, en febrero de 1997 proclamó su jurisdicción sobre dos yacimientos petrolíferos que consideraba dentro de su "sector", con lo que de hecho reconocía la posición azerí de dividir el Caspio en sectores nacionales. Esta posición ha variado en función de los intereses políticos turkmenos, por lo que es difícil asegurar hoy su postura.

El Caspio y sus regiones limítrofes se transformarán en los emisores de gas natural y petróleo más importantes para Asia y Europa, si tenemos en cuenta sus grandes reservas energéticas de la región y la inestabilidad existente en el Golfo Pérsico tras el férreo bloqueo a que están sujetas las exportaciones petroleras iraníes. Las reservas petroleras de la región ascienden a 13 millones de toneladas. Por ello, la competencia entre las grandes transnacionales petroleras aumenta.

Según los expertos rusos, 1997 fue el año de "selección natural" en la que se definieron las posiciones y perspectivas de los países involucrados en la extracción del crudo, pero en opinión de otros estos "juegos de intereses" tienen un tinte político más que petroero.<sup>6</sup> No obstante, en la discusión en torno al estatuto del Caspio podríamos definir algunas coordenadas, como las siguientes:

- a) La lucha por la hegemonía geoestratégica interimperialista de las grandes potencias occidentales empeñadas en eliminar a Rusia de concertaciones trascendentales y con ello limitar su influencia en toda el área.
- b) La posible utilización de la carta del Caspio por parte de Rusia como un instrumento político para presionar sobre Azerbadzhán y Kazajstán podría tener efectos negativos y actitudes contestatarias por parte de los países de la subregión. Por último, Rusia considera violatorio que, tanto Kazajstán como Azerbadzhán actúan sobre el Caspio con sus propios esquemas y cada cual impone su propia ley.

Rusia ha vuelto finalmente los ojos al sur de sus fronteras agobiada por la progresiva pérdida de espa-

<sup>1</sup> Véase *Niezavisimaia Gazeta*, 6 de diciembre de 1995, y Kenan Aliev, "Major Caspian Gas-Oil Deal Signed in Baku" en *The Moscow Tribune Business*, 5 de junio de 1996, p. 6.

<sup>2</sup> Véase *Niezavisimaia Gazeta*, 6 de enero de 1995, p. 3.

<sup>3</sup> Véase *Niezavisimaia Gazeta*, 4 de junio de 1997, p. 5.

<sup>4</sup> A. Kjadakov, "The Legal Framework for Regional Cooperation in the Caspian Region" en *Iran Today*, abril-mayo de 1996, Teherán, Irán, pp. 26-28.

<sup>5</sup> K. Kalandarov "Ha Kaspii Stolknulis Interesi Mirovij Derzhav" en *Niezavisimaia Gazeta*, 4 de junio de 1997, p. 5.

<sup>6</sup> Véase *Niezavisimaia Gazeta*, 4 de junio de 1997, p. 5.

cios geopolíticos y económicos, sólo que en un contexto sumamente complejo donde todos luchan por acceder a nuevos mercados y donde la penetración occidental no vaciló en insertarse cuando los rusos abandonaron a su suerte a esas repúblicas y a todos sus antiguos aliados.

A este factor de impacto regional se suma la posible salida de Azerbaizán, Georgia y Uzbekistán del tratado de seguridad colectiva con claros propósitos de ingresar en algún momento a la OTAN. El Acuerdo de Seguridad de la CEI expiró el 1º de mayo de 1999 y, si todo resulta como parece, no es descabellado pensar en una posible extensión de la OTAN al Cáucaso y Asia Central como brazo armado de los diseños de integración económica.

De todo lo que se ha mencionado hasta el momento podemos definir los siguientes aspectos de la región:

- La variante de lago cerrado. Propuesta de Rusia, Irán y Turkmenistán. Se basa en la explotación de 20 millas de aguas territoriales, es decir, 20 millas de "zona económica". El resto de la parte central sería condominio a explotar por acuerdo entre todas las partes.
- Lago fronterizo. Es una variante propuesta por Azerbaizán y Kazajstán fundamentada en la práctica internacional al estilo de la región de los Grandes Lagos entre Canadá y Estados Unidos. Esto quiere decir que el Caspio quedaría dividido en sectores por países a partir de una línea divisoria o eje central equidistante y que el sector constituiría aguas territoriales del país en cuestión para todos los efectos.
- Mar abierto. Propuesta por Azerbaizán basada en la Convención de Naciones Unidas sobre el derecho marítimo, adoptada en 1982 y que entró en vigor el 16 de noviembre de 1994. Cada país ribereño tiene el derecho a 12 millas marítimas territoriales.

La zona económica comprende 20 millas de la costa, pero como el Mar Caspio no alcanza esta anchura, sería necesario establecer la zona económica por acuerdos bilaterales, orientándose por una línea o eje central.

Según estimaciones, las reservas conocidas oscilan entre 12 y 13 mil millones de toneladas de combustible convencional, de las cuales siete millones son de pe-

tróleo. Si tomamos en cuenta la variante 1 y 2, el panorama sería el siguiente:

	Variante 1 Mar cerrado	Variante 2 Lago fronterizo
Rusia	0.5 + 2.3* (1.84)	2.0
Azerbaizán	1.0 + 2.3 (1.84)	4.0
Kazajstán	1.0 + 2.3 (1.84)	4.5
Turkmenistán	0.3 + 2.3 (1.84)	1.5
Irán**	0.9	

\* La cuota correspondiente a cada país de la zona de condominio a distribuirse equitativamente entre todos disminuiría a 1.84 si se excluye a Irán en igualdad de condiciones.

\*\* En ese esquema, a Irán le corresponderían unos 800 millones de toneladas de combustible en su equivalente en gas y 100 millones de toneladas de petróleo.

Los países ribereños del Caspio han perfilado, desde finales de 1997, sus posiciones en relación con el caso, tanto es así que Georgia dio su consentimiento para la creación de un sistema combinado de oleoductos, ferrocarriles y puerto a través de su territorio, por el cual sería transportado el petróleo azerbaiyano y colocado en buques-tanque hasta Ucrania por el Mar Negro, evadiendo el territorio ruso.

Kazajstán continúa negociando un tramo importante de oleoducto con la compañía Chevron, que posiblemente extraer el petróleo hacia Europa y no depender de los oleoductos rusos.

Las aseveraciones de que existían negociaciones secretas entre los turkmenos y los talibanes para crear un gasoducto que permitiera transportar el gas de Turkmenistán a través de Afganistán y Pakistán hasta el Golfo Pérsico con el respaldo monetario de Estados Unidos ha sido corroborado en la práctica.

### Kazajstán

El cuerpo legislativo kazajo es bicameral. En el Senado (*kenge*) existen 47 miembros y siete son designados por el presidente del país. La Cámara Baja (*mejlis*) está compuesta por 67 diputados elegidos directamente. En la Cámara Alta están representados los senadores elegidos en las 19 regiones existentes en el país. La capital tiene asignada dos plazas para senadores.

Como en los restantes Estados centroasiáticos, este sistema político, a pesar de que adopte regulaciones modernas a los efectos de lo que se conoce en el mundo

occidental como democracia representativa, fundamenta su estilo en la organización de comunidades autónomas reguladas por sí mismas en las que sus representantes de base son líderes importantes y las jerarquías son muy respetadas en todas las instancias, especialmente la de presidente. Debemos tener en cuenta, más allá de la división social de clases, que Asia Central se caracteriza por la existencia de sociedades en las que el principio de los clanes es el eje y motor de la idiosincrasia nacional.

En 1995 se realizaron dos referendos. El primero prolongaba a Nursultán Nazarbaiev su estadía en la alta magistratura del país hasta el año 2000, mientras que el segundo le concedió la ampliación de poderes bajo la nueva Constitución. Las elecciones para un nuevo parlamento bicameral del 5 de diciembre de 1995 colocaron la balanza política a favor de los aliados del presidente.

La situación dejó esbozada la correlación de fuerzas que propició la convocatoria adelantada de los comicios presidenciales en Kazajstán el 10 de enero de 1999, en medio de fuertes críticas de la oposición interna y de Occidente. A pesar de todo, Nazarbaiev obtuvo 81.7 por ciento de los votos —lo que hace extensivo su mandato hasta el 3 de diciembre de 2006— frente al 12 por ciento obtenido por Serkbolsin Abdildin, su más cercano contrincante.<sup>7</sup>

La economía kazaja ha logrado diversificarse en los estrechos medios que permite su economía, basada en la agricultura y la industria pesada. Siendo un importante productor agrícola, esencialmente de granos y cereales, la comercialización de su producción total se ha visto afectada, pues los principales receptores de sus productos tradicionales —las antiguas repúblicas soviéticas, particularmente la Federación Rusa— transitan difícilmente hacia la economía de mercado, por lo que se ha visto en la necesidad de ampliar los mercados receptores a Europa y otros países de la subregión, lo que implica una readaptación a los nuevos parámetros de comercialización.

El desarrollo económico kazajo se basa en los ingresos por concepto de la venta de productos agrícolas y las exportaciones. La producción total industrial que compone el PIB es dominada por la industria pesada, pero en los datos oficiales se incluye, además, el procesamiento de productos agrícolas industriales y los derivados petroquímicos.

<sup>7</sup> Véase ABC, 10 de enero de 1999, Madrid, España.

Kazajstán posee considerables reservas de petróleo, gas natural y carbón. El país ocupa actualmente el lugar 26 entre los países más importantes que extraen petróleo. Su promedio anual es de unos 26 millones de toneladas de crudo. Los expertos kazajos consideran que en el próximo siglo este puesto variará al sexto lugar mundial con unos 170 millones de toneladas de petróleo.

En el sector energético han influido las inversiones extranjeras, incluyendo una de cinco billones de dólares firmada en 1996 para desarrollar el campo de gas natural Karachaganak, el más grande del país. El acuerdo ha sido extensivo para la construcción de un oleoducto que une los campos petroleros de Tengiz al puerto ruso de Novorossiisk con una operación planeada para 1999.

La inflación y la liquidez monetaria han experimentado un descenso sucesivo de 24.1 por ciento para finales de marzo de 1997, 39 por ciento en 1996 y 87 por ciento con respecto a 1994.

La privatización iniciada en 1991 se ha instrumentado utilizando tres métodos fundamentales: 1) las empresas de pequeña escala han sido privatizadas a través de subastas con dinero en efectivo; 2) las empresas de mediana y gran escala han sido subastadas por cupones y *vouchers* y 3) 180 empresas mayores se han privatizado sobre la base de los *tender*, caso por caso. Alrededor de la mitad de las pequeñas empresas y mil de mediana escala, fueron vendidas a finales de 1995. Sin embargo, no ha ocurrido así con los gigantes industriales, los cuales han sufrido un proceso más lento. Por lo pronto, en ese país se ha privatizado cerca del 80 por ciento de las grandes empresas.

El objetivo de las reformas es completar el proceso de privatización calculado para finales de 1997, al igual que el consolidar el traspaso de todas las instituciones administrativas y de gobierno hacia la nueva capital, Astana (Akmola), iniciadas en diciembre de 1998.

En julio de 1996 el FMI aprobó el empleo de 446 millones de dólares a través del Fondo para las Ayudas Extendidas (EFF) con el objetivo de apuntalar el programa de reformas económicas a término medio entre 1996 y 1998.

El programa persigue alcanzar la reducción de la inflación y detener la caída de la producción total a través de la continua restricción presupuestaria, la reforma estructural, así como la reforma de los fondos de la seguridad social; es decir, ajustar la economía a

los parámetros neoliberales que exigen las organizaciones financieras internacionales, las cuales, en definitiva, podrían convertir a ese país en una potente economía nacional.

Las metas para 1998 incluían el aumento real del PIB en 2 por ciento para reducir la inflación a 15 por ciento, haciendo disminuir así el déficit presupuestario dentro del PIB y elevar los fondos para las importaciones proveidas por las reservas internacionales, pero la crisis bursátil asiática y la del 17 de agosto en Rusia influyeron negativamente en los indicadores globales.<sup>8</sup>

El balance del déficit de las cuentas de pago actuales y las reservas de intercambio extranjero se mantienen alrededor del billón de dólares y 900 millones de dólares, respectivamente. De los Estados de Asia Central, Kazajstán ha sido el receptor más favorecido por la inversión extranjera directa (FDI) y una importante fuente de ganancia para el capital internacional. La entrada acumulativa de divisas para el FDI entre 1989 y 1996 alcanzó un total de 2 761 millones de dólares. A Kazajstán se le ha concedido la mayoría de los préstamos que ha solicitado a los euromercados comerciales así como los provenientes de fuentes oficiales, en este particular destacan el Banco Mundial y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo. A finales de junio de 1996, el Banco Mundial concedió préstamos sobresalientes que alcanzaron los 386 millones de dólares y una suma adicional de 421 millones de dólares aprobados para garantizar las reformas en el sector agrícola y financiero.

Según los analistas de la agencia internacional Thomson Bankwatch de 1997, dados los altos dividendos obtenidos por concepto de exportaciones del petróleo y el gas y el crecimiento de las inversiones extranjeras, Kazajstán aumentó el rating de B- a B+ en una escala de AAA, donde la menor calificación es la D. De los países de la ex URSS, Estonia consiguió el más alto con BBB+ y le siguieron Lituania y Letonia. El más bajo lo obtuvo Ucrania con B.

No obstante, estas asignaciones monetarias no significan que Kazajstán avance triunfalmente por el camino de las reformas. Ese país aún no ha logrado superar totalmente los efectos negativos del derrumbe de la Federación Soviética y el posterior abandono de Rusia de sus mercados tradicionales con las antiguas repúblicas de la Unión.

\* Véanse los indicadores macroeconómicos de ABC-AMRO Bank, filial informativa londinense en Almaty, del 7 al 13 de enero de 1999.

La entrada de Kazajstán a un nuevo sistema económico y político ha impuesto dolorosos costos sociales. El aumento del desempleo, ubicado oficialmente en 4.2 por ciento durante los primeros meses de 1997 —pero que según fuentes occidentales y rusas la cifra es tres o cuatro veces mayor—, la pobreza, la caída del nivel de enseñanza, sobre todo a nivel primaria, y la disminución de la esperanza de vida son algunos de los indicadores más tangibles del fenómeno.

Sin embargo, cabe acotar que desde inicios de 1997, Kazajstán es prácticamente el único miembro de la CEI consciente de la necesidad de corregir las políticas de las reformas en aras de lograr un desarrollo en los parámetros sociales y humanos.

El gobierno kazajo, bajo el control directo del presidente, se ha encargado del pago de los salarios retrasados y las pensiones, ha elevado los gastos del presupuesto estatal para las esferas sociales y ha introducido el sistema de seguro médico obligatorio, algo que es realmente una utopía para algunos países de la CEI.

Ese país planea cubrir tres cuartas partes del déficit presupuestario a cuenta de créditos y préstamos fundamentalmente del FMI y del Banco Mundial.

### Uzbekistán

La situación uzbeka es privilegiada en comparación con Tadzhikistán, Turkmenistán y Kirguistán. En los últimos años ha logrado éxitos importantes en la reformulación de su economía. La caída de los volúmenes de producción ha oscilado entre 2 y 4 por ciento. No obstante, entre 1995 y 1996 Uzbekistán logró un crecimiento significativo en la producción industrial en ramas básicas como petróleo y extracción de gas, construcción de maquinarias y metalurgia. También cabe señalar que Uzbekistán es el segundo productor mundial de algodón con cuatro toneladas anuales.

Luego de que la firma conjunta uzbeka-estadounidense sustituyera a la tecnología rusa de extracción de oro, ese Estado aumentó la producción del preciado metal a 78 toneladas anuales y hoy sus reservas en oro son —según expertos rusos— similares a las de Rusia e incluso puede que sean superiores.

Esa república centroasiática se ha independizado en términos energéticos de Rusia y espera hacer lo mismo con los cereales. Produce automóviles Daewoo en asociación con Corea del Sur para su comercialización, así

como transporte público y otros modelos de Mercedes Benz, aviones IL-76 e IL-76T.

Las reformas en Uzbekistán son controladas fuertemente por el Estado, lo que en esencia ha permitido instrumentar las reformas y los planes de asistencia social a los desvalidos. Según plantean algunos investigadores, el modelo escogido por los uzbekos coincide con la mentalidad de sus ciudadanos, lo cual ha permitido mantener cierta estabilidad política.

A diferencia de otros Estados de la ex URSS, Occidente o Estados Unidos no han condicionado sus créditos o préstamos a cambios políticos internos en Uzbekistán, pero no sucede así en lo referente a la política exterior, prueba de ello podría considerarse su actitud negativa hacia Cuba en los foros internacionales. Esta proyección hacia el país caribeño podría acentuarse en la medida en que se sincronicen aún más las principales direcciones de la política exterior de Estados Unidos y Uzbekistán, postura que difiere del resto de la de los países centroasiáticos. Lo cierto es que los estadounidenses se benefician de esta relación con las ventas del uranio uzbeko que, hasta 1992, era sólo destinado a Rusia. Las reservas de ese país se calculan en 230 mil toneladas.

Aparentemente Estados Unidos considera a la región centroasiática como el traspaso ruso y, según expertos estadounidenses, determina la política en el área como un componente en sus relaciones con Rusia. Pero por lo pronto, tanto Alemania como Estados Unidos están ayudando directamente a Uzbekistán en la creación del ejército nacional, con lo que en la práctica se evidencia una fuerte y agresiva política estadounidense en el área que excede los marcos diplomáticos. Por otro lado, el Congreso estadounidense continúa dando su apoyo a tales Estados postsoviéticos, en especial a los uzbekos, con el verdadero objetivo de frenar una posible inserción rusa en esos territorios.

#### Algunas consideraciones finales

Entre los Estados del área ha existido siempre una rivalidad por el liderazgo regional, pero tras el derrumbe de

la URSS estos problemas se han tornado cada vez más complejos. Es evidente que el interés de Kazajstán por exhibir mayores avances en el área centroasiática responde a disputarle a Uzbekistán su tradicional papel protagónico en la época presoviética y soviética en la región, ahora que los estadounidenses están interesados en potenciar a los uzbekos como los verdaderos representantes de sus intereses políticos y militares en aquellos lugares. Por ello, no sería erróneo pensar en un posible choque de intereses estratégicos en la región, ya que los uzbekos culpan a los turmenos y a los kazajos de "pro-rusos", aún cuando los kazajos y los uzbekos mantienen excelentes relaciones bilaterales a todos los niveles.

A juzgar por su historia, Kazajstán es un país desprovisto de sueños expansionistas y no tienen problemas de tipo geoestratégico, como no sea protegerse de los apetitos de otros países colindantes. Pero Uzbekistán es el reverso de la moneda: con una mayoría étnico-nacional en la región, un pujante desarrollo económico y un ejército organizado es una realidad que no puede escapar a la vista.

En tanto no se han formado fuentes internas sustanciales para el crecimiento económico en los países de Asia Central, durante 1997-1998 la región se ha desarrollado gracias a los préstamos de organismos financieros internacionales y de países dominantes, así como de inversiones extranjeras, contratos de administración y entrega de propiedades a firmas extranjeras de algunas ramas y producciones —en ocasiones— de sectores de la economía con su correspondiente infraestructura a países no miembros de la CEI. Por ello, estratégicamente Asia Central podría convertirse en una zona de influencia económica y política de los organismos financieros internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, donde tendrían un papel destacado varios países, entre ellos Estados Unidos, Turquía e Irán, entre otros.

No obstante algunos juicios vertidos en el presente trabajo, existe un denominador común por parte de Kazajstán y Uzbekistán en cuanto a desarrollar buenas relaciones con Rusia, pero con el propósito de insertarse en los procesos de integración de la región.

**Principales contratos firmados por Azerbaizhán con consorcios extranjeros (contrato del siglo: 20 de septiembre de 1994)**

Reservas declaradas	510 millones de toneladas
Reservas reales	150 millones de toneladas
Inversión	8 mil millones de dólares

**Contrato Shahdeniz  
(4 de junio de 1996)**

Reservas declaradas	230 millones de toneladas
Reservas reales	?
Inversión	4 mil millones de dólares

**Porcentaje de participación y ganancias**

Empresa	Porcentaje
Ammoco	17
Exxon	8
Pennsoil	4.8
Unocap	10.1
Bb-cpera*	10
Ramco	2.1
Lukoil	10
Statoil	10
Turkish Petrol	6.7
Otachu	3.9
Delta Pemes	1.7

\*Compañía estatal azerí

**Contrato Karabaj**

Reservas declaradas	200 millones de toneladas
Reservas reales	50 millones de toneladas
Inversión	1 500 millones de dólares

**Porcentaje de participación y ganancias**

Empresa	Porcentaje
Pennsoil	30
Cpera	7.5
Agip	5
Lukoil	7.5
Luk-agip	50

**Contrato Lenkoran-Deniz  
(enero de 1997)**

Reservas declaradas	120 millones de toneladas
Reservas reales	20 millones de toneladas
Inversión	2 millones de dólares

**Porcentaje de participación y ganancias**

Empresa	Porcentaje
Elf-Aquitaine	75
Cpera	25